BUCEARÁS EN TU PROPIA TRADICIÓN ESPIRITUAL

Principio 8. Campaña Si cuidas el planeta, combates la pobreza

> *La historia de la propia amistad con Dios siempre se desarrolla en un espacio geográfico que se convierte en un signo personalísimo, y cada uno de nosotros guarda en la memoria lugares cuyo recuerdo le hace mucho bien. Quien ha crecido entre los montes, o quien de niño se sentaba junto al arroyo a beber, o quien jugaba en una plaza de su barrio, cuando vuelve a esos lugares, se siente llamado a recuperar su propia identidad. Laudato Si'*, 84

En nuestros contextos con frecuencia manejamos estos dos conceptos: materialismo, espiritualidad. Espiritualidad: conjunto de los principios o actitudes que configuran la vida espiritual de una persona o de un colectivo. Materialismo: sistema filosófico que considera que solamente existe la materia. Actitud de la persona que da excesivo valor a las cosas materiales.

En este rato de oración queremos trazar una conexión entre la importancia de conocer y vivir de modo coherente nuestra propia tradición espiritual y el cuidado de las personas más frágiles, además del propio planeta, afectado de una dramática vulnerabilidad.

En la tradición espiritual cristiana -teresiana-ossoniana-, nuestro ejemplo es Jesús de Nazaret. Su vida, su muerte, su presencia nos muestran, de manera clara y precisa, las claves de una vida de discípulos. Jesús vive con pasión, con cercanía, con servicio, con alegría. Muere humildemente, con paz, con entrega. Entre su vida y su muerte no hay ruptura, una es consecuencia de la otra y todo responde al plan de Dios para la Humanidad: recuperar la Vida, la esperanza, la plenitud.

Reconocer lo bueno, lo justo, lo bello, puede impulsarnos, dotarnos de sentido y alentar nuestra propia vida y nuestra relación con las demás personas y con la "casa común". Como nos recuerda el Papa, "el mandato de Jesús de caridad abraza todas las dimensiones de la existencia, todas las personas, todos los ambientes de la convivencia y todos los pueblos".

En silencio dejamos pasar por nuestro corazón los ambientes en los que se desarrolla nuestra vida y dejamos que resuenen los interrogantes que nos plantea.

Acogemos el testimonio de Marco Martínez, Campesino en la Vereda Chaparrito Departamento del Meta –Amazonía Colombiana.

> "*Nos quieren desplazar, quitar las tierras para sembrar la palma aceitera. El gobierno y sus instancias favorecen al empresario, de forma irregular han iniciado un proceso de adjudicación, quieren sacarnos de la tierra, siempre hemos vivido ahí. En ese lugar se iba a hacer la escuela. Nuestra vocación es agrícola, nuestro arraigo, nuestra identidad está en estas fincas, de esta manera se violan nuestros derechos, sin que tengamos ninguna oportunidad de defendernos.*
> *Vamos a dejar de existir como campesinos, se va a imponer un modelo diferente, donde se prioriza el negocio frente al cultivo tradicional, el modelo de la agroindustria y el monocultivo, aparte de la amenaza de las empresas de hidrocarburos. Vamos a ser parte de la gran lista de desplazados de Colombia.*
> *Yo estoy en esta lucha, porque creo que ese es mi único legado, resistir y ayudarle a mi comunidad.*
> *Con los pocos conocimientos que uno tenga, aquí, si nosotros no actuamos, nadie va a actuar por nosotros".*



En silencio, dejamos resonar estas palabras en nuestro interior.

Terminamos unidos en la oración de Jesús: Padre nuestro de la tierra (Brotes de Olivo). Dios de la tierra, 14